Lingüística Sistémico Funcional en México:

aplicaciones e implicaciones

Natalia Ignatieva
Daniel Rodríguez Vergara
coordinadores

Universidad Nacional Autónoma de México

La presente obra está bajo una licencia de:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the license. Advertencia.

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del:
texto legal (de la licencia completa)

En los casos que sea usada la presente
obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

ENALLT ESCUELA NACIONAL DE LENGUAS, LINGÜÍSTICA Y TRADUCCIÓN UNAM

Las entidades valoradas y la construcción del campo en ensayos de análisis literario

Victoria Eugenia Zamudio Jasso
(Universidad Nacional Autónoma de México)

Introducción

La educación superior se divide tradicionalmente en cuatro grandes áreas de conocimiento: las ciencias biológicas, químicas y de la salud, las ciencias físico-matemáticas, las ciencias sociales y finalmente, las humanidades y las artes. Cada una de estas áreas está a su vez formada por diversas comunidades académicas cuyas tareas se centran, por un lado, en la producción y difusión de conocimientos en las distintas disciplinas y por otro, en la formación de estudiantes con el fin de que, al término de sus estudios, ellos puedan incorporarse a una comunidad académica o laboral determinada. En ambas tareas, el texto escrito tiene especial relevancia como medio de comunicación.

Por una parte, es a través de textos escritos como los académicos presentan los resultados de sus diversas investigaciones, contribuyendo así a la creación y difusión de nuevos conocimientos y estableciéndose al mismo tiempo como parte de una comunidad discursiva profesional a nivel nacional o internacional (Swales, 2004). Por otra parte, el texto escrito es también el medio por el cual los estudiantes generalmente abordan las diferentes tareas académicas. Al adentrarse a una comunidad académica y discursiva determinada, se espera que el estudiante aprenda a expresarse de una manera que resulte aceptable para aquellos miembros establecidos de la comunidad, esto es, para sus profesores. El aprendizaje que lleva a un estudiante a dominar el discurso de su comunidad académica comienza durante la primera etapa de la educación superior, la licenciatura, para, en última instancia, llegar a la profesionalización, que, en el ámbito académico, está representada por los profesores–investigadores.

Este proceso de aprendizaje discursivo puede representar un reto para el estudiante, sobre todo si se considera que en la educación básica los estudiantes escriben por lo general textos centrados en la reproduc-

LSF.indb 177 20/02/17 14:34

ción de conocimientos mientras que en la educación superior se busca que el estudiante comience a participar en la construcción de nuevos conocimientos. Esto, en términos generales, significa pasar de la redacción de textos primordialmente expositivos a textos argumentativos (Hood, 2010). En varias ocasiones se ha señalado (Hyland, 2005; Charles, 2006) que el propósito principal de todo el discurso académico a nivel superior es el de la persuasión. Dependiendo del área de conocimiento del que se trate, el escritor puede buscar transmitir al lector un punto de vista, una opinión, sobre algún tema o bien convencerlo de la validez de los resultados de una investigación científica o de los hechos observados en un laboratorio.

En las primeras etapas del proceso de aprendizaje discursivo se busca que el estudiante desarrolle y transmita sus propias opiniones, y con ello que aprenda a adoptar una postura crítica hacia diferentes aspectos que conforman el campo de conocimiento en el que se desenvuelve. Sin embargo, rara vez se le indica cómo hacerlo. Los recursos lingüísticos implicados en la expresión de opiniones no siempre son evidentes. Este trabajo surge de una investigación cuyo propósito es sacar a la luz el uso de dichos recursos en una comunidad académica específica: la Licenciatura en Letras Hispánicas de la UNAM, tomando como base teórica y metodológica el Modelo de la Valoración de Martin & White (2005).[1] Para ello, se ha identificado en primera instancia uno de los aspectos que forman parte de la construcción de opiniones: las entidades valoradas, esto es, las entidades sobre las cuales los escritores vierten una opinión. Con el fin de determinar si la familiaridad con el discurso escrito de la comunidad, dada a partir de los años de estudio y de pertenencia a ella, influye en las opiniones vertidas, se consideraron tres diferentes grupos de escritores: estudiantes «principiantes», estudiantes «experimentados» y escritores profesionales. En el siguiente apartado mencionaremos algunos de los aspectos teóricos más relevantes en los que se sustenta la investigación para después hablar de la metodología seguida y presentar los resultados obtenidos.

1 Este trabajo es parte del proyecto doctoral «El estudiante ante el texto: caracterización de los recursos de posicionamiento del estudiante-escritor» inscrito al programa de Doctorado en Lingüística de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La valoración dentro del campo de la literatura

La expresión de opiniones en el discurso escrito puede ser abordada desde diferentes perspectivas que se engloban en dos grandes áreas: el lenguaje evaluativo (Hunston, 1993, 1994; Charles 2003, 2007; Biber, 2006) y los estudios sobre argumentación (ver, por ejemplo, Coffin & Hewings, 2004; Dressen, 2003; Hoey, 2000). Por lo general, dentro de la primera área se estudian aquellos elementos, sobre todo lexicales, que permiten expresar opiniones sobre entidades concretas o abstractas, o bien sobre personas. Por otra parte, los estudios centrados en estrategias retóricas y argumentativas tienden a enfocarse en el aspecto epistémico, es decir, en la posición que el escritor adopta hacia las proposiciones en el texto mediante el uso, sobre todo, de elementos gramaticales como los verbos modales.

El trabajo que aquí presentamos se ubica en la primera área mencionada, es decir, nos centramos específicamente en la expresión de opiniones sobre entidades. Ahora bien, las entidades sobre las cuales se expresa una opinión están sin duda ligadas al contexto de situación dentro del cual se inserta el discurso y, en especial, al campo del que se trata, esto es, al tema o tópico del que se habla (Halliday, 1994). En la comunidad en la que se realiza esta investigación, Letras Hispánicas, el tipo de texto que se maneja con mayor frecuencia es el ensayo de análisis literario. Este tipo de ensayo se centra en el análisis de una obra literaria específica, sea un cuento, poema o novela, o bien, en algún autor de la literatura hispanoamericana. De este modo, la obra o el autor analizado se convierten en el tema principal del discurso. En este sentido, el identificar cuáles entidades son especialmente valoradas por los distintos grupos de escritores permitirá tener un acercamiento hacia la manera en que cada uno de ellos construye el campo de su discurso, al centrar su postura crítica hacia el autor de una obra literaria, hacia la obra en sí, o bien, como veremos, hacia entidades externas a estos dos aspectos.

Para este fin, se tomó como base el Modelo de la Valoración (o «*appraisal*», ver Martin & White, 2005). Este modelo, surgido dentro del marco de la lingüística sistémico funcional, ahonda en la metafunción interpersonal del lenguaje y, como señala White (2001), se centra en el lenguaje de la evaluación. Por ello, es especialmente útil para abordar el estudio de la expresión de opiniones, ya que busca explorar los recursos

por medio de los cuales se manifiestan las actitudes y la posición del escritor en el texto. Este enfoque teórico se ha utilizado en el análisis de discurso escrito en ámbitos profesionales y académicos, sobre todo en lengua inglesa. En los últimos años, han aumentado los estudios que parten de este modelo para analizar el uso evaluativo del español aunque la mayoría se centra en discursos en el ámbito periodístico (Kaplan, 2007; Pascual, 2014) o político (Oteíza, 2009). En cuanto al discurso académico en español, las pocas investigaciones realizadas a la fecha a partir de este modelo toman como base de análisis el sistema de compromiso, que es, como veremos a continuación, uno de los tres sistemas que conforman el modelo (ver, por ejemplo, Oteíza y otros, 2014).

El Modelo de la Valoración considera la existencia de tres sistemas semánticos que permiten analizar, en el discurso, un amplio rango de elecciones lingüísticas tanto de léxico como de construcciones gramaticales. Dichos sistemas son:

1. el *Sistema de Actitud*, que enmarca los diferentes tipos de valoraciones hacia personas u objetos
2. el *Sistema de Gradación* que abarca la manera en que se gradúan las expresiones de actitud y,
3. el *Sistema de Compromiso* que examina la posición que el autor adopta ante el lector y ante otras posibles voces u opiniones.

Dado el objetivo de este trabajo, los resultados se basan en el análisis realizado a partir del primer sistema, el Sistema de Actitud. Este sistema establece la existencia de tres tipos principales de valoración englobados a su vez en tres subsistemas: afecto, juicio y apreciación. El subsistema de afecto abarca la expresión de sentimientos y emociones. El análisis hecho a partir de este subsistema no toma en cuenta «entidades valoradas» puesto que la valoración se da a partir de las reacciones emocionales que una entidad provoca en otra. Por ello, para analizar las expresiones de afecto se consideraron tanto al «experimentante» («*emoter*») de la emoción referida, es decir, la entidad que «siente», como al «disparador» («*trigger*»), o sea, la entidad que provoca el sentimiento. Por su parte, el subsistema de juicio abarca expresiones evaluativas hacia seres humanos y sus acciones. Éstas se centran en aspectos tales como: la normalidad de

las personas (esto es, si son consideradas especiales, diferentes, innovadoras), su capacidad (talento, inteligencia, cultura), su tenacidad, su veracidad (u honestidad) y su integridad. Finalmente, el subsistema de apreciación incluye opiniones acerca de objetos concretos o abstractos. Se consideran aquí valores referentes a alguna cualidad estética del objeto (su belleza, por ejemplo), acerca de su composición (si es claro, preciso, lógico, etc.) y su valor (importancia, originalidad, influencia). Es a partir de estas categorías que se abordó la identificación y clasificación del tipo de entidades –y de opiniones- que predominan en los textos escritos por los diferentes grupos.

Metodología

El trabajo aquí presentado se basa en el análisis de treinta ensayos de análisis literario. Uno de los objetivos de la investigación ha sido determinar si el grado de familiaridad con el discurso escrito de la comunidad se refleja en las opiniones vertidas en los textos. Por ello, se tomaron veinte ensayos escritos por dos grupos de estudiantes de la licenciatura, todos estos textos fueron presentados como trabajo final para alguna asignatura. Al mismo tiempo, se analizaron diez ensayos publicados en revistas académicas especializadas en esta disciplina.

De este modo el corpus está formado por:

a) 10 ensayos elaborados por estudiantes de segundo año de la carrera y marcados como «A2» en el análisis (de E1A2 hasta E10A2).
b) 10 ensayos elaborados por estudiantes de cuarto año de la carrera, codificados como «A4» (E1A4 - E10A4).
c) 10 ensayos tomados de revistas académicas publicadas por la Facultad de Filosofía y Letras y por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y cuyos autores son miembros de la comunidad de profesores de la carrera. Éstos se identifican con la letra «P» (E1P –E10P).

Los diez ensayos de segundo año (A2) corresponden en su mayoría a la asignatura llamada «literatura novohispana». En ellos se abordan obras y autores relacionados con las llamadas «crónicas de la conquista de

México» y con el teatro de evangelización. De los dos ensayos restantes, uno trata sobre la obra de Gutierre de Cetina y otro sobre la obra de Francisco de Terrazas. Por su parte, los diez ensayos de cuarto año de la carrera (A4) fueron elaborados en diversas materias sobre literatura mexicana, española e iberoamericana. Por esta razón, en ellos se abordan diferentes obras y autores. Lo mismo sucede con los diez ensayos publicados en los que se tocan una variedad de obras, autores y temas literarios.

Como hemos señalado, la expresión de opiniones en textos escritos ha sido un tema de investigación relevante dentro del área del análisis del discurso académico y ha sido abordado desde diferentes perspectivas y metodologías. Éstas van desde el análisis de elementos lingüísticos específicos (como los adverbios, ver Conrad & Biber, 2000) hasta descripciones detalladas de textos completos (Hood, 2010). En el primer caso, se da con frecuencia la búsqueda de patrones generales en el uso del elemento a analizar en grandes corpora con ayuda de sistemas de cómputo (Channell, 2000; Hyland, 2009). En el segundo caso, se aborda un número relativamente pequeño de textos para identificar la manera en que los diferentes recursos se utilizan en la totalidad de un discurso. La investigación realizada se ubica dentro de este último grupo.

En primer lugar, cada uno de los treinta ensayos fue dividido en cláusulas considerando que, como señala Halliday (1994), un significado se realiza generalmente dentro de una proposición y ésta su vez se realiza en una cláusula. Posteriormente, se identificaron y contabilizaron aquellas cláusulas con significados valorativos, es decir, aquellas en las que se expresa claramente una opinión. De este modo, se tomó el número de cláusulas valorativas de cada texto como referencia para calcular el porcentaje de opiniones expresadas sobre las distintas entidades en el texto. Estos significados fueron codificados a partir de las categorías establecidas en el Sistema de Actitud y cuantificados para identificar el porcentaje que cada una representa dentro de la totalidad de valoraciones en los textos. Para identificar las entidades sobre las cuales se expresaban las distintas opiniones se partió, en primera instancia, de las siguientes posibilidades:

1. opiniones sobre entidades relativas al autor de una obra literaria
2. opiniones sobre entidades relativas a una obra literaria y,

3. opiniones sobre entidades externas tanto a la obra como al autor

Resultados

Aquí haremos referencia a la cantidad de ocasiones en las que los escritores en los tres diferentes grupos expresan opiniones hacia las entidades arriba mencionadas. Dicha cantidad está expresada en términos porcentuales a partir del número total de cláusulas valorativas identificadas en cada ensayo analizado. En primer lugar, veremos el porcentaje de las ocasiones en la que se refieren a estas tres entidades para ver el papel que juegan en el total de valoraciones de los textos. Posteriormente, se hará referencia a cada tipo de entidad (esto es, el autor, la obra y entidades externas) para ver con mayor detalle cuál es el objeto de dichas opiniones, así como el tipo de opinión que predomina: afectiva, de juicio o de apreciación. Al tomar en consideración la totalidad de las opiniones vertidas en cada uno de los ensayos, se ven ya diferencias en la cantidad de ocasiones en que los escritores de los tres grupos opinan sobre las distintas entidades, como se ve en la siguiente tabla:

Tabla 1. Entidades valoradas en los ensayos de estudiantes principiantes (A2), estudiantes experimentados (A4) y escritores profesionales (P)[2]

	A2	A4	P
Entidades relacionadas con el autor	27.3%	10.6%	16.7%
Entidades relacionadas con la obra literaria	20.1%	66.3%	48.2%
Entidades externas al autor y a la obra	52.6%	23.1%	35.1%

En los ensayos escritos por estudiantes (A2 y A4), se puede ver que más de la mitad de sus opiniones se orientan claramente hacia un solo

2 Los datos obtenidos en las tablas presentadas en el presente artículo fueron analizados también con la prueba Ji cuadrada. Los resultados fueron: Tabla 1: $X^2 = 210.35$; Tabla 2: $X^2 = 16.70$; Tabla 3: $X^2 = 66.83$; Tabla 4: $X^2 = 17.68$. En la totalidad de las tablas: gl = 4; $p<0.001$)

tipo de entidad aunque ésta difiere entre los dos grupos. Los estudiantes principiantes dirigen la mayor parte de sus opiniones (52.6%) a entidades externas, sobre todo, como veremos más adelante, a aspectos relacionados con hechos o personajes históricos. Por su parte, los estudiantes experimentados, es decir, los que están por terminar sus estudios, centran la mayoría de sus opiniones (66.3%) en elementos relacionados con la obra literaria. De este modo, se puede ver que el proceso de aprendizaje discursivo lleva a los estudiantes a centrar su atención en la obra que están analizando. Sin embargo, resulta interesante comparar los ensayos de este último grupo con los ensayos publicados. Éstos últimos dirigen también la mayoría de sus opiniones a entidades relacionadas con la obra literaria, sin embargo, la proporción con la que lo hacen no representa más de la mitad del total (sólo 48.2%, como se ve en la Tabla 1). Se ve también que estos escritores, en comparación con los estudiantes de cuarto año, opinan sobre el autor y entidades externas en un número mayor de ocasiones.

En términos generales, los estudiantes principiantes construyen el tema de su discurso a partir de los hechos históricos que rodean a la obra literaria o a su autor. Esto puede deberse a que, como ya mencionamos, la mayoría de estos ensayos tratan sobre obras relacionadas con un tema sin duda importante en la historia del país, la conquista de México. De este modo, este grupo de estudiantes parte de un tema histórico, conocido por ellos, para la construcción de su ensayo, lo que hace que tanto el autor como la obra literaria pasen a un segundo plano en su discurso. Los estudiantes experimentados, por su parte, centran su discurso de manera clara en una discusión sobre la obra literaria en la que entidades externas, y sobre todo el autor, pasan a ocupar la periferia. La diferencia de éstos con los ensayos profesionales, radica, en este sentido, en que, si bien los escritores profesionales también construyen su discurso con la obra literaria como centro de la discusión, dan mayor importancia tanto a aspectos externos como a aquellos relativos al autor, lo que se refleja en la mayor frecuencia de opiniones expresadas hacia estas entidades. Para ver cómo se da esto con mayor detalle, presentaremos los resultados relativos a cada entidad.

LSF.indb 184 20/02/17 14:35

Opiniones hacia entidades relacionadas con el autor

Las opiniones hacia el autor son el segundo lugar en cuanto a porcentaje en los textos de estudiantes principiantes mientras que en los textos de estudiantes experimentados y de escritores profesionales son las que menos se dan. En la siguiente tabla se ve qué tipo de opinión dan los escritores sobre el autor de la obra literaria, para ello, han sido clasificadas en opiniones afectivas, de juicio y de apreciación, según lo establece el Modelo de Valoración de Martin & White (2005).

Tabla 2. Tipo de valoraciones hacia el autor

	A2	A4	P
Afecto	1.7%	3.3%	0
Juicio	68.4%	55.0%	46.3%
Apreciación	29.9%	41.7%	53.7%

Como se puede observar en la Tabla 2, las valoraciones afectivas relacionadas con el autor sólo se dan en textos estudiantiles. En estos casos, los escritores hacen referencia a sentimientos y emociones que ellos atribuyen al autor, es decir, describen lo que éste siente:

(1) *Bernal Díaz del Castillo ansiaba contar los acontecimientos de los que había sido testigo* (E10A2)
(2) *...salen a relucir los sentimientos de tristeza y nostalgia del autor* (E1A4)

En cambio, las opiniones sobre el autor expresadas en términos de un juicio hacia él o su comportamiento se dan en los tres grupos, aunque la proporción es mayor entre los estudiantes. De hecho, entre los estudiantes, la mayor parte de las opiniones hacia el autor son precisamente juicios que realizan sobre él. Sin embargo, hay una diferencia entre el tipo de juicio que hacen. Los estudiantes principiantes dirigen sus juicios hacia aspectos relativos al comportamiento moral del autor (su integridad o veracidad):

(3) *Bernal disimula la verdad ante la sociedad* (E1A2)
(4) *Al llegar, Fray Bartolomé se aprovechaba de los indios* (E4A2)

Por su parte, los estudiantes de cuarto año se refieren a aspectos que tienen que ver con la capacidad (o el talento) del autor:

(5) *Manuel Gutiérrez Nájera ejercita un hábil manejo del lenguaje* (E1A4)
(6) *Cervantes dio a sus personajes complejidad* (E2A4)

Como se puede ver en la Tabla 2, en el caso de las opiniones hacia el autor, hay una diferencia entre los textos estudiantiles y profesionales, ya que las opiniones de éstos últimos están orientadas hacia cuestiones de apreciación. Esto se debe a que, como parte de las entidades relativas al autor, se consideraron también las opiniones dadas hacia otras obras escritas por él. De esto modo, por ejemplo, si se hace referencia a Jorge Amado, no sólo se opina sobre la obra que es tema principal del análisis sino sobre otras obras del mismo autor. Es esto lo que sucede con los ensayos publicados. En ellos se puede ver que el escritor no sólo habla del talento o la capacidad del autor literario (como lo hacen los estudiantes experimentados), sino que hacen referencia a su producción literaria dando más importancia con ello al contexto literario en el que la obra analizada se inserta.

Opiniones sobre entidades relativas a la obra literaria

Como entidades relativas a la obra literaria, además de las opiniones vertidas sobre la obra misma o un fragmento de ella, se tomaron en consideración también las opiniones relacionadas con los personajes de la obra, con hechos o acciones que en ella ocurren o con los temas que en ella se tratan. A partir de los tres tipos de valoraciones, las opiniones hacia la obra se dan de la siguiente manera:

Tabla 3. Tipo de valoraciones hacia la obra literaria

	A2	A4	P
Afecto	2.3%	9.8%	18.9%
Juicio	3.5%	27.4%	31.5%
Apreciación	94.2%	62.8%	49.6%

En este caso, las valoraciones afectivas son las de menor frecuencia en los tres grupos, sin embargo, como se puede ver en el Tabla 3, la cantidad de ocasiones en las que los escritores recurren a ellas va aumentando conforme avanza el nivel de familiaridad con el discurso escrito de la comunidad. De este modo, podemos ver que en los estudiantes de segundo año este tipo de valoraciones es prácticamente inexistente. De hecho, sólo se da en dos ocasiones, una acerca de un soneto de Terrazas y otra con referencia a la obra teatral de evangelización «El juicio final». En el primer caso, el escritor habla del sentimiento (de sorpresa) que en él despierta un elemento del poema:

(7) *Inmediatamente me sorprendieron las imágenes tan extrañas e inusuales* (del poema) (E7A2)

En el segundo caso, el escritor del ensayo describe el sentimiento (miedo) que la presentación de la obra provocó en los indígenas:

(8) *el espectáculo los atemorizó...* (E9A2).

Por su parte, la presencia de este tipo de valoraciones es casi tres veces mayor entre los estudiantes de cuarto año quienes los utilizan sobre todo para hablar de los sentimientos de los personajes de la obra:

(9) *la ira de Don Quijote provoca miedo en Sancho* (E2A4)

De igual modo, se puede ver (Tabla 3) que en los ensayos publicados el porcentaje de valoraciones afectivas es todavía más grande. Si bien los escritores profesionales también tienden a referirse al mundo afectivo de

los personajes, es posible notar una mayor referencia a la manera en que los hechos o acciones ocurridas en la obra literaria provocan diferentes sentimientos o las emociones en los personajes:

(10) *... la aventura de Sinhazinha provoca la ira del esposo...* (E9P)

En cuanto a las valoraciones por juicio, éstas aparecen también en mayor proporción en los textos de estudiantes experimentados y escritores profesionales (ver Tabla 3). En ambos casos, los juicios se dirigen mayormente a los personajes de las obras o a sus acciones:

(11) *Don Quijote no es corrompido por la realidad enajenante...* (E5A4)
(12) *Bernarda es, sí, una mujer autoritaria, represiva...* (E7P)

Las valoraciones por apreciación, como mencionamos anteriormente, se dirigen a objetos concretos o abstractos que son valorados, de manera general, por la reacción que provocan, por su composición, su valor o importancia. En este sentido no es de extrañar que la mayoría de las opiniones dirigidas a la obra literaria sean precisamente apreciaciones, aunque, como se puede notar, el porcentaje disminuye conforme avanza el nivel de familiaridad con el discurso escrito. Así, los estudiantes de segundo año ubican más del 90% de sus opiniones con respecto a la obra como apreciaciones hacia ésta o algún fragmento de ella, como por ejemplo en:

(13) *...los diálogos del «Juicio Final» son claros y concisos...* (E6A2)

Esto también ocurre con los estudiantes experimentados, aunque en menor grado. Tomando únicamente las valoraciones por apreciación, la diferencia entre los dos grupos de estudiantes de segundo año radica en que, entre los experimentados, cobran más importancia las opiniones hacia los personajes:

(14) *Los personajes del Quijote y Sancho representan complejidad...* (E2A4)

Los escritores profesionales, en cambio, toman como objeto principal de sus opiniones por apreciación los hechos o las acciones que en la obra ocurren:

(15) *la captura del padre adoptivo (es) una temprana pero significativa aventura* (E1P)

De este modo podemos notar diferencias en la cantidad y la manera en que los tres diferentes grupos opinan sobre distintas entidades relativas a la obra literaria. A este respecto, los estudiantes principiantes opinan de manera casi exclusiva de la obra literaria como un objeto a apreciar en su totalidad o en alguna parte de ella. Los estudiantes de cuarto año, aunque también opinan en más ocasiones sobre la obra en sí misma, expresan un mayor número de opiniones sobre los personajes. En este sentido, los estudiantes de cuarto año muestran un acercamiento a las prácticas discursivas de los escritores profesionales ya que se pueden ver las mismas tendencias en el tipo de opiniones expresadas. Una diferencia entre estos dos grupos podría ser que los escritores profesionales dan más relevancia a los hechos o acciones que ocurren en la obra. Finalmente, para completar el panorama de las entidades sobre las cuales los diferentes grupos opinan, veremos ahora lo que sucede con el tercer y último grupo, las llamadas «entidades externas».

Opiniones hacia entidades externas al autor y a la obra

Como «entidades externas» se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: otros autores literarios y sus obras (esto es, autores y obras diferentes a aquellas que son el objeto de análisis en el ensayo), otros críticos literarios y sus obras, elementos del contexto socio-histórico (es decir, personajes o hechos históricos) y aspectos relacionados con hechos actuales o generales.

Las opiniones hacia este tipo de entidades se dan de la siguiente forma:

Tabla 4. Tipo de valoraciones hacia entidades externas al autor y a la obra

	A2	A4	P
Afecto	7.5%	17.6%	7.1%
Juicio	48.9%	35.1%	39.4%
Apreciación	43.6%	47.3%	53.5%

Tal como sucede con las otras entidades aquellas opiniones basadas en cuestiones afectivas son las de menor porcentaje en los tres grupos de textos. De hecho, es posible ver un número similar (alrededor del 7% del total de este tipo de entidades) entre estudiantes principiantes y textos publicados. Lo que sobresale aquí sería que esta referencia a sentimientos provocados por hechos externos aparece en más ocasiones en los textos de estudiantes de cuarto año.

En cuanto a las opiniones basadas en juicios, sobresale el porcentaje de veces en las que aparecen en los textos de estudiantes de segundo año donde son mayoría (48.9% de ocasiones). En este sentido, destacan también las opiniones expresadas sobre personajes o acontecimientos históricos. En este grupo de escritores, conforman casi 80% de los juicios hacia entidades externas:

(16) *los caciques españoles ejecutaban maltratos y vejaciones de todo tipo...* (E4A2)

Entre los textos de estudiantes experimentados, los juicios hacia hechos o personajes históricos son superados sólo por el número de opiniones orientadas a acontecimientos de mayor actualidad:

(17) *...el individualismo de la modernidad (es) incapaz de transformar lo real...* (E5A4)

Los dos grupos de estudiantes, por lo tanto, parecen anclar sus ensayos en diferentes contextos. Los estudiantes principiantes lo hacen claramente en el contexto histórico de la época en que se da la obra mientras que en los estudiantes experimentados es posible ver un intento por conectar la obra literaria con situaciones o aspectos más actuales.

Por otra parte, los distintos personajes y hechos históricos son también el objeto sobre el cual se da una mayoría de juicios en los textos publicados, aunque el porcentaje que representan es notoriamente menor. Sin embargo, en comparación con los textos estudiantiles, en estos textos aumenta la cantidad de opiniones de juicio hacia otros autores o críticos literarios:

(18) *las aseveraciones de los críticos tienen su carga de verdad...* (E4P)
(19) *ambos autores (Fernando de Rojas y Cervantes) se saltaron la barrera de los géneros para hallar el suyo propio...* (E5P)

Finalmente, las opiniones a partir de cuestiones de apreciación aumentan en número conforme aumenta el nivel de familiaridad discursiva ya que, como vemos en la Tabla 4, éstas equivalen a 43% en textos de estudiantes principiantes, a 47% en estudiantes experimentados y suben 53% en textos publicados. Al igual que sucede con las valoraciones por juicio, los textos estudiantiles dirigen las opiniones de este tipo ya sea a aspectos históricos (sobre todo en los de segundo año) o aspectos más general o actuales (sobre todo en los de cuarto año).

(20) *las historias de los recién llegados a la Nueva España están llenas de (...) asombrosas y coloridas descripciones* (E10A2)
(21) *el debate contemporáneo sobre el impacto de las tecnologías (es) igualmente valioso* (E4A4)

Del mismo modo, mientras que en los textos de los estudiantes es posible ver una mayor presencia relacionada con el contexto histórico o social, en los textos publicados cobra mayor relevancia el contexto literario, al aumentar la frecuencia de opiniones referentes a otros autores o críticos literarios o bien otras obras:

(22) *La Celestina y los Diálogos del amor serán principios regidores del Quijote* (E5P)
(23) *De (Natale) Conti podemos afirmar que juega un papel fundamental en la composición del Neptuno...* (E6P)

Conclusiones

En este artículo presentamos los primeros resultados de una investigación orientada a identificar los recursos que se emplean en la expresión de opiniones y puntos de vista en ensayos de análisis literario. Nos hemos centrado aquí en presentar los datos obtenidos respecto a las entidades que los escritores valoran con mayor frecuencia. El hecho de identificar sobre qué se opina permite ver la manera en que el escritor construye el campo de su discurso, en este caso, la forma en la que aborda el análisis de una obra literaria. Como se ha visto, los resultados encontrados muestran diferencias que reflejan una manera distinta de abordar el conocimiento disciplinar y la construcción del campo entre escritores de los tres diferentes grupos.

Los estudiantes principiantes centran sus opiniones mayoritariamente en entidades externas al autor y a la obra. Es decir, toman como centro de su discurso aspectos relativos al contexto histórico- social en el que se inserta la obra. Es posible que esto se deba a que las obras analizadas por este grupo abarcan un momento histórico tan importante como lo es la Conquista de México, periodo en sí mismo polémico. Sin embargo, recordemos que estos estudiantes cursan el tercer semestre de la carrera, mismo que marca el inicio del grupo de materias dedicadas precisamente al estudio de la literatura. De este modo, la falta de conocimiento y poca familiaridad con el discurso de su comunidad puede ser también la razón que lleve a estos estudiantes a centrarse en el contexto y tomar la obra de manera un tanto periférica.

Los estudiantes experimentados, en cambio, toman como objeto central de análisis —y de opinión— a entidades relacionadas directamente con la obra literaria y de ella, muestran una preferencia por opinar acerca de los personajes que la conforman. En este caso, las entidades externas, y principalmente, los aspectos históricos y actuales, pasan a un segundo lugar de importancia pues los estudiantes sólo se refieren a ellos en referencia al valor o significado de la obra. Los resultados encontrados en los ensayos estudiantiles muestran que el grado de familiaridad con la comunidad se refleja en las entidades sobre las cuales los estudiantes expresan sus puntos de vista así como en tipo de opinión que se da sobre ellas. Si se comparan estos datos con aquellos obtenidos del análisis de

textos publicados, es posible observar que, efectivamente, el grado de familiaridad discursiva que se lleva a cabo durante los cuatro años de la licenciatura acerca el discurso estudiantil al discurso profesional. Los textos publicados, como los hacen los estudiantes experimentados, toman como centro de su discurso (y de las opiniones que en ellos aparecen) a la obra literaria y sus personajes. De igual manera, las entidades externas pasan a un segundo lugar en importancia. Sin embargo, en ellas se da una diferencia puesto que en los textos publicados es el contexto literario —y no el histórico o social— el que cobra mayor relevancia. Esto se ve el mayor número de opiniones expresadas respecto a una mayor diversidad de autores y de obras literarias así como a otros críticos literarios.

El análisis detallado de textos completos ha permitido identificar cómo los escritores construyen el campo —en particular, el tema— de su discurso de manera crítica a partir de la expresión de sus diversas opiniones. Aun si, dado el número de ensayos analizados, evidentemente no es posible llegar a generalizaciones mayores sobre el tipo de posicionamiento crítico que hacen los estudiantes de literatura, por un lado, y los escritores publicados, por otro. Frecuentemente se habla de una falta de posicionamiento crítico por parte de los estudiantes hacia los diferentes aspectos que conforman su área de conocimiento. Este posicionamiento crítico se construye, en gran medida, a partir de las opiniones y puntos de vista que expresan hacia entidades relativas a su disciplina. Sin duda, son necesarios estudios más profundos, con un número mayor de textos y en una mayor variedad de disciplinas y campos de conocimiento para conocer con mayor detalle los recursos utilizados para la expresión de opiniones tanto en textos estudiantiles como en artículos publicados. Al mismo tiempo, ha sido posible ver que la familiaridad con la manera de construir discursivamente el conocimiento disciplinar –hecho que se da a partir de las asignaturas que forman el programa de estudios de licenciatura- acerca a los estudiantes al objetivo de dichos estudios, esto es, formar profesionales en la disciplina. Ahora bien, para conocer con mayor detalle el grado de acercamiento, sería necesario plantear estudios en el que se pudiera observar también cómo se construye la expresión de opiniones en niveles más altos de estudio, como los ciclos de posgrado. Un mayor conocimiento del uso que se hace de los recursos evaluativos haría a su vez posible el dibujar una línea más clara de dirección en la elaboración de

propuestas pedagógicas para el desarrollo del posicionamiento crítico en el discurso académico.

Referencias:

Biber, D. (2006). «Stance in spoken and written university registers». *Journal of English for Academic Purposes.* 5, 97-116.

Channell, J. (2000). *Corpus-Based Analysis of Evaluative Lexis.* En S. Hunston & G. Thompson (Eds.). *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse*. Nueva York: Oxford University Press, 38-55.

Charles, M. (2003). «'This mystery…' A corpus-based study of the use of nouns to construct stance in theses from two contrasting disciplines». *Journal of English for Academic Purposes.* 2(4), 313-326.

Charles, M. (2006). «The Construction of Stance in Reporting Clauses: A Cross-disciplinary Study of Theses». *Applied Linguistics.* 27(3), 492-518.

Charles, M. (2007). «Argument or evidence? Disciplinary variation in the use of the noun that pattern in stance construction». *English for Specific Purposes.* 26, 203-218.

Coffin, C. & Hewings, A. (2004). «IELTS as preparation for tertiary writing: distinctive interpersonal and textual strategies». En L. R. Ravelli & R. A. Ellis (eds.) *Analysing Academic Writing. Contextualized Frameworks.* Londres: Continuum, 153-171.

Conrad, S. & Biber, D. (2000). Adverbial Marking of Stance in Speech and Writing. En S. Hunston, y G. Thompson (Eds.): *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse.* Nueva York: Oxford University Press, 56-73.

Dressen, D. (2003). «Geologists' implicit persuasive strategies in the construction of evaluative evidence». *Journal of English for Academic Purposes.* 2(4), 273-290.

Halliday, M.A.K. (1994) *An Introduction to Functional Grammar.* (2nd ed.). Londres: E. Arnold.

Hoey, M. (2000). «Persuasive Rhetoric in Linguistics: A Stylistic Study of Some Features of the Language of Noam Chomsky». En S. Hunston & G. Thompson (eds.): *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse.* Nueva York: Oxford University Press, 28-37.

Hood, S. (2010) *Appraising Research: evaluation in academic writing.* Londres, Palgrave Macmillan.

Hunston, S. (1993). «Evaluation and ideology in scientific writing». En M. Ghadessy (ed.): *Register Analysis: Theory and Practice.* Londres: Pinter.

Hunston, S. (1994). «Evaluation and organization in a sample of written academic discourse». En M. Coulthard (Ed.*) Advances in Written Text Analysis.* Londres: Routledge, 191-218.

Hyland, K. (2005). *Metadiscourse: exploring interaction in writing.* Londres: Continuum.

Hyland, K. (2009). Corpus informed discourse analysis: the case of academic engagement. En M. Charles, S. Hunston & D. Pecorari (Eds.). *Academic Writing: at the Interface of Corpus and Discourse.* Londres: Continuum, 110-128.

Kaplan, N. (2007). *La construcción discursiva del evento conflictivo en las noticias por televisión* (Tesis doctoral en Lingüística). Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Martin, J. & White, P. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English.* Nueva York: Palgrave Macmillan.

Pascual, M. (2014). La asociación de recursos de valoración: el caso de las organizaciones de derechos humanos en la prensa escrita argentina. *Onomázein.* Número Especial IX ALSFAL, 99-114. doi: 10.7764/onomazein.alsfal.8

Oteíza, T. (2009) Evaluative Patterns in the official discourse of Human Rights in Chile: giving value to the past and building historical memories in society. *Revista Delta*, 25, 609-640.

Oteíza, T., Dalla Porta, C. & Garrido, M. (2014). La evidencialidad en la construcción de la significación histórica por estudiantes de Licenciatura de Historia. *Onomázein.* Número Especial IX ALSFAL, 57-80. doi: 10.7764/onomazein.alsfal.8

Swales, J. (2004). *Research Genres, explorations and applications.* Cambridge: Cambridge University Press.

White, P.R.R. (2001) *An introductory tour through appraisal theory.* Retrieved from The Appraisal Website: Homepage.